

NAVIDAD ES DIOS CON NOSOTROS



MENSAJE DE NUESTROS PASTORES

NAVIDAD 1988.

Queridos Cristianos:

1. Nuestras primeras palabras sean para desearles una Santa Navidad.

Con la Iglesia hemos ido con ustedes preparándonos para esta efusión del amor de Dios **"que ni ojo vió ni oído oyó, lo que Dios le tiene preparado a los que le aman"**. Navidad es Dios con nosotros. Es la búsqueda apasionada de Dios por estar cerca, dentro, en medio de nosotros los hombres.

Es la prueba más real de Dios de que nos ama.

2. Esta Navidad, siempre original, llega a nosotros al terminar un año con días de sol y de lluvia, de abundancia y escasez. De éxitos y fracasos, de esperanzas que se desvanecieron y de otras que se hicieron realidad.

Llega la Navidad, como siempre en momentos de luz y de sombra, de risa y dolor.

Es Navidad para pobres y ricos, jóvenes y ancianos, para los solos y los muy acompañados, para los que sufren y para los que hacen sufrir.

Es Navidad. Es Dios con nosotros.

3. En esta realidad tan compleja, que a lo largo del año hemos tratado de iluminar con la Palabra de Jesús, llega nuestro Salvador. Pobre, más de lo que nos logran transmitir nuestros hermosos pesebres, en un pueblo extraño, perseguido, visitado por los más sencillos de este mundo: pastores y campesinos.

Es Jesús el que a unos y a otros, nos trae el ideal de vivir en el amor, en la paz y en la fraternidad. Su silencio es Palabra de Dios que grita por sus gestos. Es invitación a cada uno de nosotros a vivir en el amor, en la Paz, cercano a los hombres nuestros hermanos.

Por eso, para que sea Navidad, hoy, siempre Jesús tiene que ser el centro, lo fundamental; y todo lo demás, relleno tan sólo de esta novedad del amor de Dios y no al revés.

La Navidad la aceptamos como regalo de Dios, con un profundo sentido religioso o no es Navidad.

Al decir religioso, no se afirma lo irreal, sino que se une, se mira, se liga, con los ojos de Dios lo diario, lo habitual, lo que constituye nuestra vida.

Es la fuerza de Navidad, del Pesebre de Belén.

Es nuestra esperanza, de que más allá de las apariencias Dios está presente en la sencillez, en el amor de unos esposos jóvenes que miran a su hijo, en la amistad y solidaridad de unas visitas desinteresadas, del poder que se enfrenta a este niño para destruirlo . . .

4. Jesús en su Navidad, es nuestra gran esperanza. Tenemos que reencontrarnos como hermanos, dejar de mirarnos con sospecha, de descalificarnos. Jesús es la esperanza para Chile, de reconciliación en la verdad, la justicia y el amor.

A la luz de la Paz en Belén, tenemos que decir con palabras y acciones nunca más a ninguna violencia homicida. Nunca más aprovecharme de la debilidad de un hermano para mi provecho. Jesús en Navidad nos muestra el rostro humano de Dios. Y vista así, en el ámbito de nuestra fe, nos puede ayudar a hacer más transparente nuestro propio rostro de hombre, puede hacer más dignas, alegres y acogedoras nuestras familias y puede lograr un mundo más humano, donde Dios esté más presente.

5. Para todos ha llegado Navidad. Ayudemosnos los cristianos a celebrarla santamente. Poniendo a Jesús en el centro de nuestra preocupación y esperanza.

El Señor no defraudará. Es el Dios que de mil maneras va buscando encontrarse con cada hombre, porque nos ama.

Es Navidad, es Dios que golpea la puerta, de nuestra vida, para cerrar con nosotros, fortalecer nuestro caminar de hombres, de cristianos. Es Jesús que viene a ocupar su lugar en la Iglesia Santa de Dios.

Tenemos que ayudarnos unos a otros a recibirlo. Es el Señor nuestro Dios. Es nuestra esperanza. Es Navidad, es la Santa Navidad.

Los bendecimos con cariño.

CARLOS GONZALEZ C.
Obispo

PABLO LIZAMA RIQUELME
Obispo Auxiliar

Talca, Diciembre de 1988.-